



LA FERIA

**Salvador
Camarena**

 Opine usted:
nacional@elfinanciero.com.mx

@salcamarena



La semana pasada *Emeequis* dio a conocer que dos hijos del senador morenista Adán Augusto López cobraron en el Congreso. Las fechas de las supuestas asesorías de esos jóvenes que por entonces no habían concluido la universidad coinciden con el ascenso de AMLO.

Morena nació con una bolsa de promesas que cada día luce más percutida. El ejercicio del poder amenaza hoy la imagen del grupo que dijo que sabía ha-

Sí son iguales... y por tanto peores

cer otro tipo de política, una que contrastara con la de PRI y PAN, una que, por ejemplo, no metiera parientes al erario.

Que los hijos de un recién electo gobernador, cercano como pocos a Andrés Manuel López Obrador, hayan encontrado chambas en un Congreso dominado por obradoristas, por las cuales se embolsaron uno 60 mil pesos y otro más de 800 mil, debería ser una vergüenza en sí misma para el movimiento del slogan de “no somos iguales”.

Que encima hoy ello represente una flagrante contradicción de los argumentos (es un decir) que el senador López Hernández ha utilizado para tratar de justificar depósitos por 79 millones de pesos, que le fueron descubiertos a la luz de su crisis por el criminal caso *La Barredora*, es un escándalo.

Adán Augusto López Hernández quiso apagar los señalamientos por esos abultados depósitos, revelados por Nmás, diciendo, entre otras cosas, que es el notario más exitoso de

Tabasco y que le ha ido muy bien como ganadero.

Es decir, que a nadie debería sorprender montos millonarios en su cuenta de banco. Vale.

Hijo de notario, con estudios en el extranjero, funcionario priista, con un padre que, nos ha contado también en el marco de esta crisis, tenía dólares en Estados Unidos, y luego senador con el PRD de AMLO... pobre pobre Adán Augusto no era.

Los vástagos de López Hernández tienen todo el derecho a seguir los pasos de su padre en la política. Pero ¿alguien en el planeta va a creer que llegaron por su propio pie a pedir una oportunidad en un Congreso que estrenaba dominio obradorista y se las dieron sin la influencia de su padre?

La presidenta Sheinbaum presumía ayer en el Zócalo que por iniciativa de ella el nepotismo en los puestos de elección popular ha de quedar erradicado a partir de 2030. ¿Qué se tendría que hacer para frenar la perniciosa práctica de acomodar

“Prometieron que no eran iguales; ahora sabemos que se comportan idéntico que los de antes; o sea, son peores porque justo traicionan lo prometido”



parientes en la nómina?

Prometieron una nueva política.

Dijeron que no serían como los priistas de antes, como los panistas de dos sexenios.

Aseguraron que sin corrupción alcanza para todos los programas sociales.

La realidad es que les aparecen millones en las cuentas, departamentos en Estados Unidos, mansiones en Tepoztlán, dineros para vacacionar donde antes ni soñaban y oportunidades laborales para sus familiares a cargo del erario.

Así, con favores que curiosamente siempre caen a los que ostentan los cargos, se cultivó el hartazgo que un día le dio la oportunidad a Morena de presidir el gobierno de la República, ocupar la mayoría de las posiciones en el Congreso de la Unión y de los estados.

Así, igualito, se volvió insostenible el cinismo de priistas y panistas, que salían con similares explicaciones tan inverosímiles como atentatorias a la inteligencia del ciudadano de a pie.

Quién creará en un político que defiende sus decenas de millones de pesos, ganados con el sudor de su frente por “asesorías”, al tiempo que se revela que sus hijos cobraban en el Congreso.

Prometieron que no eran iguales; ahora sabemos que se comportan idéntico que los de antes; o sea, son peores porque justo traicionan lo prometido.